

Claves y retos de la transición en Chad (2) esperanzas frustradas con el proceso de paz y el diálogo nacional

êc̃p̃ escola de cultura de pau

Josep Maria Royo Aspa

Investigador de la Escola de Cultura de Pau de la UAB

Nº23 / Diciembre 2022

Apunts ECP de
Conflictes i Pau

Resumen

Tras la muerte del presidente Idriss Déby en abril de 2021 y el subsiguiente golpe de Estado militar, un consejo militar instaló a su hijo Mahamat Idriss Déby como nuevo presidente, suspendió la Constitución y la reemplazó con una carta de transición y la promesa de elecciones libres al cabo de 18 meses, tras la celebración de un diálogo nacional. Sin embargo, estos 18 meses de transición han significado la consolidación del poder de Mahamat Déby, durante los cuales ha utilizado la violencia para reprimir la disidencia y las protestas pacíficas que pedían el regreso de un gobierno civil. El proceso de paz de Doha y el Diálogo Nacional Inclusivo han concluido con la prolongación del mandato del Consejo Militar de Transición bajo la imagen de un nuevo Gobierno, calificado de unidad nacional, y la continuidad de la presidencia de Mahamat Déby, lo que ha supuesto la perpetuación de la ruptura constitucional iniciada en abril de 2021. La perpetuación del régimen de Mahamat Déby ha desencadenado el rechazo de la oposición política y social y la subsiguiente represión por parte de los cuerpos de seguridad, causando decenas de víctimas mortales, lo que evidenció la deriva autoritaria del Gobierno y la voluntad de silenciar la oposición política y social con todos los medios a su alcance. La tibia respuesta internacional pone de manifiesto el fracaso de la comunidad internacional en su conjunto para evitar la deriva autoritaria y represora del régimen chadiano y lanza un peligroso mensaje a otros países de la región.

Introducción¹

Tras la muerte del presidente Idriss Déby en abril de 2021 y el subsiguiente golpe de Estado militar, un consejo militar instaló a Mahamat Idriss Déby como nuevo presidente, suspendió la Constitución y la reemplazó con

una carta de transición y la promesa de elecciones libres al cabo de 18 meses, tras la celebración de un diálogo nacional. Sin embargo, estos 18 meses de transición han significado la consolidación del poder de Mahamat Déby, durante los cuales ha utilizado la violencia para reprimir la disidencia y las protestas pacíficas que pedían el regreso de un gobierno civil. La represión y la persecución de la oposición política y social continuó durante este periodo, aunque en un primer momento el Consejo Militar de Transición (CMT) revocó la prohibición de décadas de marchas de protesta, permitió que el popular movimiento opositor Les Transformateurs se convirtiera en partido político, redactó una amnistía los rebeldes exiliados o encarcelados y dio respuesta a las diferentes voces del mundo social y político del país que pedían el cumplimiento de su compromiso y promoviera un diálogo nacional. No obstante, la inexistencia de preparativos para la convocatoria de elecciones al fin del periodo de transición en octubre de 2022 auguraba el peor escenario.

En julio de 2021 se estableció el Comité Organizador para el Diálogo Nacional Inclusivo (CODNI), con la voluntad de organizar -inicialmente en diciembre de 2021- el anunciado diálogo nacional. No obstante, los desacuerdos en torno a los integrantes del CODNI, la inclusividad del diálogo nacional, la injerencia del CMT, la participación de las diferentes insurgencias o la agenda de temas del mismo diálogo, entre otras cuestiones, retrasaron su celebración. Su retraso se justificaba ante la voluntad de facilitar la participación de las insurgencias en el diálogo, para lo cual era necesario alcanzar previamente un acuerdo de paz. Estas negociaciones, iniciadas en marzo en Doha (Qatar), también se fueron dilatando, debido a la desconfianza entre las partes, las suspensiones y bloqueos constantes. Finalmente, después de diversas rondas negociadoras, el 7 de agosto se alcanzó un acuerdo de paz entre decenas de grupos insurgentes del país y el

1. Véase Royo, Josep Maria, *Claves y retos de la transición en Chad (1) Cambio climático, inestabilidad y conflicto*, Escola de Cultura de Pau, Apunts ECP de Conflictes i Pau, Nº 19, Noviembre de 2022.

Gobierno. Este acuerdo era el paso previo y condición para participar en el Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano (DNIS) que había estado impulsando el Gobierno junto a diferentes sectores de la sociedad civil, y que se celebró entre el 20 de agosto y el 8 de octubre de 2022.

Diversos análisis han señalado que el régimen de Déby ha utilizado la jerga del diálogo político para crear la mascarada de una transición política y apaciguar a la comunidad internacional, al mismo tiempo que ha conseguido cooptar a diversos líderes opositores y pertenecientes a la insurgencia que le han conferido una imagen de falsa inclusividad.² El Diálogo Nacional ha significado la prolongación del mandato del Consejo Militar de Transición y de la presidencia de Mahamat Déby, lo que desencadenó una movilización de la oposición política y social para la fecha prevista del fin de la transición, el 20 de octubre. Esta movilización fue calificada de intento planificado de insurrección, y fue gravemente reprimida por parte de los cuerpos de seguridad, causando decenas de víctimas mortales, centenares de heridos y el establecimiento del toque de queda en las principales ciudades del país. La comunidad internacional condenó la respuesta desproporcionada de los cuerpos de seguridad chadianos, y la UA, reunida de urgencia en noviembre para examinar esta cuestión, no alcanzó el quorum necesario para suspender a Chad de la organización por incumplir los dos compromisos a los que se había acogido, relativos a la duración de la transición y a la inelegibilidad de las autoridades de transición de cara a las futuras elecciones.

El proceso de paz de Doha

Durante 2021 se produjeron contactos entre representantes oficiosos del CMT y sectores insurgentes en Togo,³ en Egipto⁴ y Francia, y posteriormente Qatar

se ofreció a facilitar encuentros en Doha con los grupos insurgentes, lo que fue celebrado por la oposición político-militar chadiana como un impulso al proceso. En los últimos años Qatar ha ido multiplicando su actividad diplomática facilitando diferentes iniciativas y procesos de paz en Yemen, Líbano, Sudán, entre Djibouti y Eritrea y, sobre todo, entre los Talibán de Afganistán y EEUU. También Francia se había ofrecido a acoger contactos entre las partes, aunque Mahamat Déby aprovechó la coyuntura para distanciarse de Francia.⁵

Previamente, el CMT había dado luz verde a una de las principales demandas de la insurgencia, el establecimiento de una amnistía como condición de la insurgencia a participar en el diálogo nacional. En noviembre de 2021 Mahamat Déby decretó una amnistía para alrededor de 300 líderes insurgentes y opositores políticos encarcelados o exiliados.⁶ Esta cuestión dio una imagen de apertura a la junta militar. En este sentido, el CMT había llevado a cabo una política de gestos y medidas para promover la confianza y la cooptación de actores políticos y sociales opositores, algunos de ellos pertenecientes a la principal plataforma opositora, Wakit Tama, lo que contribuyó a debilitar a la oposición, para allanar el camino hacia un diálogo político favorable a sus intereses. Entre otros, fueron cooptados exlíderes históricos de la oposición como Saleh Kebzabo (nombrado vicepresidente del CODNI), Mahamat Alhabet (ministro de Justicia), Mahamat Ahmat Lazina (ministro de Medio Ambiente), el influyente periodista François Djékombé, el portavoz de la Convención Chadiana para la Paz y el Desarrollo (CTPD, por sus siglas en francés) Jean-Michel Djerané, o el activista Alain Kemba Didah.⁷

Después de diversos retrasos, finalmente el 13 de marzo se iniciaron los contactos entre los representantes de más de 40 grupos insurgentes y el CMT en Doha, bajo la mediación del enviado especial qatarí Mutlaq bin Majed

2. Véase, entre otros, Eizenga, Daniel, "Transition" Orchestrated by Chad's Military Goes Awry, Africa Center for Strategic Studies, 15 de noviembre de 2022; Van Severan, Ine y Kode, David, Chad's transition to nowhere, African Arguments, 20 de julio de 2022.

3. Le Journal de l'Afrique, Chad: Can Togo negotiate peace between the rebels and N'Djamena?, 9 de julio de 2021.

4. En enero de 2022 Mahamat Déby se reunió con su primo, el líder insurgente del grupo Unión de Fuerzas de Resistencia (UFR), Tom Erdimi, en Egipto, donde se encontraba encarcelado desde 2020. Durante dos años la familia Erdimi no había tenido noticias de su paradero. Tom Erdimi, sobrino y ex jefe de gabinete del difunto Idriss Déby, padre de Mahamat Déby, en 2005 fundó la UFR junto a su hermano gemelo, Timan Erdimi, con el objetivo de derrocar a su tío, Idriss Déby. Timan Erdimi, exiliado en Qatar, confirmó esta reunión. Tom Erdimi fue finalmente puesto en libertad en septiembre de 2022 por una gracia presidencial del egipcio Abdel Fattah al-Sissi Véase RFI, L'opposant tchadien Tom Erdimi est en vie, affirme sa famille, 18 de enero de 2022; Olivier, Mathieu, Tchad : Mahamat Idriss Déby ltno et les frères Erdimi ont-ils enterré la hache de guerre?, Jeune Afrique, 15 de septiembre de 2022.

5. Francia, el principal aliado de Idriss Déby, continuó ejerciendo ese papel con su hijo, Mahamat Déby, aunque había estado presionando al CMT para que cumpliera con su compromiso respecto al periodo de transición. Le journal de l'Afrique, Chad: what is the rapprochement between Mahamat Déby and the opposition the name of?, 20 de enero de 2022.

6. France24, Chad gives amnesty to hundreds of rebels and dissidents, meeting opposition demand, 29 de noviembre de 2021.

7. Le journal de l'Afrique, Chad: what is the rapprochement between Mahamat Déby and the opposition the name of?, 20 de enero de 2022.

Al Qahtani.⁸ De entre estas decenas de actores armados, solo cuatro representan una verdadera amenaza para el régimen de Mahamat Déby:⁹ el Frente para el Cambio y la Concordia en Chad (FACT), el Consejo de Mando Militar para la Salvación de la República (CCSMR), la Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo (UFDD) y la Unión de Fuerzas de Resistencia (UFR). El objetivo del proceso de paz -calificado como pre-diálogo al DNIS- era lograr la participación de estos grupos armados en el DNIS. Entre estos, los dos principales movimientos político-militares son el FACT, liderado por Mahamat Mahdi Ali, responsable de la muerte de Idriss Déby, y la Unión de Fuerzas de Resistencia (UFR), dirigido por los primos de Mahamat Déby, Timan y Tom Erdimi. Ambos grupos tienen su base en Libia, desde donde han lanzado periódicamente ofensivas contra el país, aunque según análisis podrían estar perdiendo el apoyo del liderazgo libio. En este sentido, otra de las cuestiones que empujó al FACT a aceptar las negociaciones de paz fueron las presiones regionales. El 14 de septiembre 2021, las tropas del libio Khalifa Haftar, el comandante cuyas fuerzas habían luchado contra el gobierno en Trípoli desde 2014 hasta octubre de 2020, cuando las partes concluyeron un alto el fuego, atacaron a sus antiguos aliados del FACT en el suroeste de Libia. El pacto de gobierno de unidad nacional de Libia, firmado en marzo de 2021, requería que todos los combatientes extranjeros que respaldaron a Haftar o Trípoli abandonaran el país.¹⁰ En este sentido, los principales actores armados podrían verse forzados a salir de Libia, lo que podría ser un incentivo para que, en función de las precondiciones, participaran en el diálogo nacional, o por el contrario, redoblaran sus esfuerzos para derrocar la junta militar.

Finalmente, tras cinco meses de rondas negociadoras, 34 de los 52 grupos político-militares (las cifras del número de actores armados participantes son dispares, ya que otras fuentes citan 47 actores de los cuales cinco no aceptaron el acuerdo, por lo que este informe toma como referencia los números de Naciones Unidas), incluidos la UFDD y la UFR, firmaron un acuerdo el 7 de agosto en Doha a cambio de la liberación de los presos, la amnistía y el fin de las hostilidades entre el gobierno y estas facciones armadas, así como de la participación en el DNIS. La firma del acuerdo contó con la presencia de actores regionales e internacionales,

como la UA y la ONU.¹¹ La desconfianza entre las partes, las suspensiones y los bloqueos constantes, entre las principales cuestiones, comportaron la dilatación del proceso. 18 grupos armados, incluidos el FACT y el CCSMR, rechazaron el acuerdo.¹² El acuerdo, conocido como el Acuerdo de Doha por la Paz y la Participación de los Grupos Político-Militares en el Diálogo Nacional Soberano e Inclusivo, solo contó con la participación de una mujer representante en el pre-diálogo, según señaló Naciones Unidas. Algunos de los grupos armados argumentaron su rechazo al acuerdo señalando agravios en las cuotas de participación en el diálogo nacional, el incumplimiento de la liberación de prisioneros de guerra y la inelegibilidad de las autoridades de transición para presentarse a las elecciones posteriores a la transición, según destacó el informe del secretario general de la ONU de diciembre.¹³ El FACT declaró que temía que los grupos que participaran en el DNIS no fueran tratados de forma similar y exigía garantías de seguridad, pidió la formación de un nuevo comité organizador del diálogo, la liberación de los presos del grupo y una carta firmada por Mahamat Déby asegurando que no participaría en las futuras elecciones presidenciales como condición para firmar el acuerdo de paz. Sin embargo, el CMT rechazó estas propuestas, lo que ponía de manifiesto la voluntad de Déby de postularse como candidato post transición. Los principales valedores de la junta militar, Francia y EEUU, también habían solicitado a Mahamat Déby que no se presentara a las futuras elecciones presidenciales. Muchas de estas reclamaciones fueron repetidas por segmentos de la oposición política y organizaciones de la sociedad civil en N'Djamena presentes y ausentes en el Diálogo Nacional. El FACT y el CCSMR continuaron manteniendo la oposición a la junta militar desde sus bases en el sur de Libia.¹⁴ El ministro de Exteriores en funciones, Chérif Mahamat Zene, que ha sido el máximo representante chadiano en las negociaciones, destacó que el éxito del acuerdo dependería de la implementación del programa de DDR de la insurgencia, para lo cual sería necesario el apoyo de la comunidad internacional. Este acuerdo era el paso previo y condición para participar en el Diálogo Nacional impulsado por el CMT junto a numerosos actores de la sociedad civil. Según el acuerdo, el CMT y centenares de representantes de la oposición político-militar podrían participar en el DNIS, y los representantes de los grupos rebeldes tendrían garantías de acceso y protección armada.

8. AFP, *Qatar takes up mediation role in Chad talks: officials, rebels*, al-Monitor, 25 de marzo de 2022.

9. Toulemonde, Marie, *Chad: Mapping the rebellion that killed Idriss Déby*, The Africa Report, 29 de abril de 2021.

10. Reuters, *Libya's foreign minister confirms departure of some foreign fighters*, 3 de octubre de 2021.

11. Ministry of Foreign Affairs of Qatar, *Qatar Hosts Signing of Doha Peace Agreement, Participation of Politico-Military Movements in Chadian National, Inclusive, and Sovereign Dialogue*, 8 de agosto de 2022.

12. Mills, Andrew, *Chad signs peace pact with rebels, but main insurgents stay out*, Reuters, 8 de agosto de 2022.

13. Consejo de Seguridad de la ONU, *La situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central*, S/2022/896 de 1 de diciembre de 2022.

14. Krippahl, Cristina, *'Historic' deal no certainty for peace in Chad*, 10 de agosto de 2022.

Sin embargo, cabe destacar que las relaciones entre Qatar y la junta militar se han deteriorado gravemente desde la firma del acuerdo.¹⁵ Qatar había sido el principal valedor del acuerdo de paz e integrante de los comités de seguimiento tanto del acuerdo como del diálogo nacional. Los inicios de la ruptura se remontan al inicio del DNIS el 20 de agosto, cuando el emir qatarí Tamim ben Hamad Al Thani envió un mensaje a Mahamat Déby, recomendándole que no se presentara a las elecciones presidenciales al final de la transición, en la misma línea que la oposición y la comunidad internacional.

Esta exigencia es vista por la junta militar como un apoyo hacia la posible candidatura del presidente de la comisión de la UA, el ex ministro de Exteriores y ex primer ministro chadiano Moussa Faki Mahamat a las futuras elecciones chadianas. Este ha negado reiteradamente esta posibilidad, y ha señalado al CMT de utilizar este argumento para rechazar las posiciones de la UA.¹⁶ La ruptura de las comunicaciones entre Doha y N'Djamena está paralizando los mecanismos de seguimiento del diálogo nacional chadiano, en los que Qatar ha estado muy involucrado. La primera sesión del comité directivo debía celebrarse el 16 de octubre en Doha, pero se pospuso indefinidamente. Aunque en un momento se mencionó un aplazamiento al primer trimestre de 2023, esto parece cada vez más improbable en vista del clima hostil actual entre las dos capitales.

El Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano

La UA había acordado en mayo de 2021 apoyar la transición con la condición de que las autoridades celebraran elecciones presidenciales en un plazo de dieciocho meses, transición que debería culminar en octubre de 2022, y prohibieran que los miembros de la junta militar se presentaran a esas urnas, exigiendo que la junta modificara la carta de transición para incluir estas cláusulas a tal efecto, y en diciembre de 2021, la Conferencia Episcopal de Chad se había pronunciado en la misma línea, cuestionando la junta militar por retener plenos poderes durante la transición. Sin embargo, la junta no enmendó la carta de transición como prometió, y señaló que la revisión de la carta debería discutirse durante el diálogo nacional. El Diálogo Nacional Inclusivo

estaba previsto que se celebrara en diciembre de 2021 y posteriormente se fijó para febrero de 2022, pero fue pospuesto reiteradamente, a la espera de que el pre-diálogo de Doha culminara exitosamente para facilitar la participación de los actores armados. Durante los meses previos, el CODNI llevó a cabo consultas con numerosos actores de la sociedad civil en el país y en la diáspora, reiterando su voluntad de integrar las diferentes sensibilidades y voces de la sociedad civil, de la mano de uno de sus históricos líderes opositores, el vicepresidente del CODNI, Saleh Kebzabo, como puso de manifiesto sus reuniones con la diáspora en Burkina Faso, Malí y Níger, entre otras.

Finalmente, la firma del acuerdo de Doha el 7 de agosto permitió la puesta en marcha del Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano. El 20 de agosto, más de 1.400 representantes de movimientos político-militares, representantes del gobierno de transición, representantes de partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil, incluidas organizaciones de mujeres y jóvenes, líderes tradicionales, diáspora, autoridades provinciales, fuerzas de seguridad e instituciones estatales y sindicatos iniciaron en N'Djamena el DNIS, con la presencia de actores regionales e internacionales. El DNIS estaba previsto que durara tres semanas, durante las cuales se esperaba que se iba a discutir en torno a la puesta en marcha de reformas institucionales y una nueva Constitución, que debería ser sometida a referéndum. El FACT, la coalición de organizaciones de la sociedad civil Wakit Tama y el partido opositor Les Transformateurs, entre otros, boicotearon el diálogo, citando preocupaciones sobre la representación y la metodología. La Conferencia Episcopal de Chad, que había estado involucrada en esfuerzos de mediación con la oposición política y armada y que había decidido inicialmente participar con una delegación en el DNIS, el 3 de septiembre anunció su retirada del DNIS debido a que no percibía que hubiera un proceso de diálogo real y constructivo para aproximar posiciones entre las partes, sino que en realidad estaba siendo testimonio de una campaña electoral entre aquellos que apoyaban el cambio y la renovación de la clase política y aquellos que “bloqueaban cualquier cambio y pretendían dar continuidad al régimen en funciones poniendo en marcha una máquina hábilmente orquestada”.¹⁷ Este anuncio contribuyó a alimentar la frustración de diversos actores que veían con preocupación la evolución del

La junta militar alcanzó en agosto un acuerdo de paz con la mayoría de los principales movimientos político-militares exceptuando al principal grupo armado, el FACT, como paso previo al diálogo nacional

15. Africa Intelligence, *Communications between N'Djamena and Doha break down*, 10 de noviembre de 2022.

16. APA-News, *AUC's Moussa Faki denies running for Chad presidency*, 21 de noviembre de 2022.

17. Atemanke, Jude, *Catholic Bishops Withdraw from Chad's National Inclusive Dialogue, Cite Lack of "dialogue"*, ACI Africa, 4 de septiembre de 2022.

DNIS. Durante los primeros 10 días de septiembre se organizaron diversas movilizaciones pacíficas contra el DNIS por parte de la oposición política y social que fueron duramente reprimidas, tal y como denunció, entre otros, HRW.¹⁸ Las fuerzas de seguridad saquearon la sede del principal grupo de oposición, Les Transformateurs, y un fiscal del estado obligó al líder del partido, Succés Masra, a comparecer ante un tribunal. Cuando partía de la sede del partido hacia el tribunal rodeado de simpatizantes, las fuerzas de seguridad dispararon gases lacrimógenos contra la multitud y arrestaron a decenas. El 18 de septiembre, la Iglesia Católica aclaró su posición, remarcando su vocación de neutralidad y su rol mediador entre las partes, por lo que la inexistencia de un diálogo real forzaba a la delegación de la Iglesia a apoyar a una u otra parte del proceso de diálogo, por lo que prefirió retirarse del proceso.¹⁹ En paralelo, en un comunicado emitido después de su sesión del 19 de septiembre sobre las transiciones políticas en curso en el continente, el Consejo de Paz y Seguridad de la UA reiteró los puntos principales de su decisión del 14 de mayo de 2021 en la que instaba a las autoridades de transición a respetar el plazo de transición de 18 meses y que las autoridades de transición no fueran elegibles para presentarse a las elecciones.

Sin embargo, el 1 de octubre, los participantes en el diálogo nacional aprobaron por aclamación recomendaciones sobre el camino a seguir con la transición para la disolución del CMT y el nombramiento del presidente del Consejo Militar como presidente de la transición para una “segunda transición” con una duración de hasta 24 meses, la celebración de un referéndum sobre una versión modificada de la Constitución de 1996 y la forma del Estado, la duplicación del número de escaños en el Consejo Nacional de Transición y el establecimiento de una segunda cámara del Parlamento. En particular, el diálogo recomendó que todos los chadianos que cumplieran con los requisitos legales pudieran presentarse a las próximas elecciones -que se celebrarán en 2024- incluidos los miembros de las instituciones de transición. En un comunicado emitido el 5 de octubre, la Comunidad Económica de Estados de África Central (CEEAC) tomó nota de las recomendaciones del diálogo sobre el cronograma para la transición y alentó a las autoridades a continuar el diálogo con el fin de animar

El diálogo nacional ratifica la perpetuación de la ruptura constitucional iniciada en abril de 2021 por Mahamat Déby y su junta militar

a los grupos que resisten a unirse al proceso, con lo que avaló los resultados del DNIS y la prolongación del mandato de Déby. El 10 de octubre, el presidente de la junta militar, Mahamat Déby, prestó juramento como presidente de la transición. El 14 de octubre, nombró un Gobierno de Unidad Nacional encabezado por el ex líder de la oposición y ex vicepresidente del CODNI, Saleh Kebzabo,²⁰ en el que se incluyeron otras figuras de la oposición y miembros de los grupos político-militares que firmaron el acuerdo de paz de Doha, entre los que destacó el diplomático Mahamat Saleh Annadif, ex representante especial del secretario general de la ONU para África Occidental como nuevo ministro de Exteriores, y el histórico líder guerrillero regresado de Egipto en septiembre, Tom Erdimi, como nuevo ministro de Educación Superior.²¹ Diversos generales cercanos a Déby presentes en el CMT mantuvieron carteras estratégicas, incluidos los Ministerios de Defensa y Seguridad Pública y Hacienda e Hidrocarburos. Las mujeres constituyeron algo menos del 30% del nuevo Gobierno.

20 de octubre: Fin del periodo de transición, escalada de la represión y respuesta internacional

El 20 de octubre culminaba el periodo de 18 meses tras el cual el presidente del Consejo Militar de Transición, Mahamat Déby, debía retornar el poder a las autoridades civiles. La oposición política y social hizo un llamamiento a la movilización ciudadana para el 20 de octubre como consecuencia de la prolongación del mandato del CMT y su presidente, Mahamat Déby -aunque bajo la supuesta legitimidad de un nuevo Gobierno ungido por el diálogo nacional. Ante este anuncio, el nuevo Gobierno nombrado por Déby prohibió las movilizaciones anunciadas para el 20 de octubre.²² Aunque algunos manifestantes recurrieron a la violencia, incluso en N'Djamena, donde la sede del partido del recién nombrado primer ministro fue atacada, según Naciones Unidas, la mayoría de las movilizaciones fueron pacíficas y las fuerzas de seguridad intervinieron haciendo uso de la fuerza de forma desproporcionada, utilizando gases lacrimógenos y munición real. La represión violenta de la movilización social provocó

18. Human Rights Watch, Chad: Security Forces Abuse Amid National Dialogue, 23 de septiembre de 2022.

19. Atemanke, Jude, Chad's Catholic Bishops Clarify Their Withdrawal from National Inclusive Dialogue Sessions, ACI Africa, 18 de septiembre de 2022.

20. Olivier, Mathieu, “Tchad : pourquoi Mahamat Idriss Déby Itno a nommé Saleh Kebzabo Premier ministre”, Jeune Afrique, 12 de octubre de 2022.

21. Olivier, Mathieu, “Nouveau gouvernement au Tchad : Mahamat Saleh Annadif aux Affaires étrangères, Tom Erdimi à l'Enseignement supérieur”, Jeune Afrique, 14 de octubre de 2022.

22. RFI, “Le Tchad interdit les manifestations marquant la fin initiale de la transition”, 20 de octubre de 2022

al menos 50 víctimas mortales, entre los cuales al menos 10 policías, y unos 100 heridos, según el nuevo primer ministro del país, Saleh Kebzabo, que remarcó que las víctimas mortales se produjeron principalmente en N'Djamena, Moundou y Koumra. El primer ministro acusó a la oposición de montar una insurrección armada y anunció el toque de queda en N'Djamena y otras tres localidades, así como la suspensión de las actividades de Les Transformateurs, Wakit Tama y el Parti Socialiste sans Frontières, además de otros partidos políticos. Mahamat Déby acusó a fuerzas extranjeras de estar detrás de las movilizaciones. HRW solicitó a finales de octubre una investigación independiente de los hechos. La UA, la UE y diferentes organismos internacionales condenaron la represión gubernamental e hicieron un llamamiento al respeto de los derechos humanos y al diálogo con la oposición política, pero no se establecieron sanciones contra el Gobierno. Hay estimaciones no confirmadas que elevaron esta cifra a más de 100 víctimas mortales y centenares de heridos.

La represión violenta de las manifestaciones también contribuyó al deterioro de las relaciones entre Qatar y Chad, ya que el primero se muestra reacio a defender a la junta chadiana en el escenario internacional, y los hechos han debilitado aún más el acuerdo con la insurgencia.²³ A principios de octubre, Doha todavía planeaba incluir en el acuerdo al mayor de los grupos no signatarios, el FACT, que ha rechazado entablar conversaciones con el gobierno. La dimisión el 19 de septiembre del ministro de Asuntos Exteriores chadiano, Chérif Mahamat Zene, también ha enturbiado las relaciones con Doha. El diplomático había sido uno de los principales canales de comunicación a lo largo de las conversaciones preliminares entre ambos países.

El 25 de octubre, se convocó en Kinshasa una cumbre extraordinaria de la CEEAC sobre Chad, que resultó en el nombramiento del presidente de la RDC y presidente de la CEEAC, Félix Tshisekedi, como facilitador de la transición chadiana. Los participantes en la cumbre instaron además a los socios bilaterales y multilaterales a fortalecer su apoyo diplomático, financiero, material y técnico para la transición. Este anuncio chocó con la posición de la UA, cuyo presidente, Moussa Faki, presentó un informe muy crítico con las autoridades de la transición, en el que exigía a la institución africana que condenara los asesinatos, torturas, arrestos y encarcelamientos arbitrarios de cientos

de civiles y denunciara la “represión sangrienta”, exigiera “la liberación inmediata de todos los presos políticos”, abriera una investigación y tomara medidas por el incumplimiento de los compromisos asumidos que incluyeran la suspensión de Chad de los órganos de la UA. Moussa Faki señaló que estas medidas eran un requisito de coherencia con la posición constante de la UA en relación con los otros cuatro casos de cambios de gobierno inconstitucionales actualmente en curso en África, en Sudán, Malí, Guinea y Burkina Faso.²⁴ Moussa Faki también fue crítico con el nombramiento de Félix Tshisekedi como facilitador del proceso de transición en Chad por parte de la CEEAC. El 11 de noviembre se reunió el Consejo de Paz y Seguridad de la UA para analizar la situación del país pero no alcanzó el quorum necesario para suspender a Chad de la organización por incumplir los dos compromisos a los que se había acogido, relativos a la duración de la transición y a la inelegibilidad de las autoridades de transición de cara a las futuras elecciones.

La tibia respuesta de la comunidad internacional ante la grave situación de Chad supone un mensaje de graves implicaciones para otros países de la región inmersos en procesos similares a Chad, como Malí, Guinea, Burkina Faso o incluso Sudán

Conclusiones

El Diálogo Nacional ha significado la prolongación del mandato del Consejo Militar de Transición bajo la imagen de un nuevo Gobierno, calificado de unidad nacional, y la continuidad de la presidencia de Mahamat Déby, lo que ha supuesto la perpetuación de la ruptura constitucional iniciada en abril de 2021. La represión violenta de las movilizaciones de la oposición política y social, culminada con la jornada sangrienta del 20 de octubre, ha puesto de manifiesto la deriva autoritaria del Gobierno y la voluntad de silenciar la oposición política y social con todos los medios a su alcance. Las movilizaciones del 20 de octubre fueron calificadas por el Gobierno de intento planificado de insurrección contra las autoridades, con lo que intentaba justificar el uso desproporcionado de la fuerza en respuesta de las movilizaciones. La represión y la violencia ha continuado tras los hechos del 20 de octubre, y el mismo Gobierno ha reconocido que al menos 600 activistas se encuentran detenidos en la infame prisión de Koro Toro. Diversos activistas siguen desaparecidos tras las movilizaciones del 20 de octubre, y algunos líderes opositores como Succès Masra han huido del país. No obstante, la gravedad de la situación también ha significado que cada vez más actores chadianos llamen la atención sobre la insostenible situación reclamando más democracia. Además, sigue abierta la amenaza de

23. Africa Intelligence, [Communications between N'Djamena and Doha break down](#), 10 de noviembre de 2022.

24. Le Journal de l'Afrique, [Chad: between Moussa Faki and Mahamat Idriss Déby, has war been declared?](#), 11 de noviembre de 2022.

un cambio de régimen por la fuerza debido a la existencia de grupos armados que han rechazado el proceso de Doha y el diálogo nacional.

Aunque la comunidad internacional condenó la respuesta desproporcionada de los cuerpos de seguridad chadianos, se evidenció el fracaso de la UA y de la comunidad internacional en su conjunto para evitar la deriva autoritaria y represora del régimen

chadiano. No obstante, el régimen chadiano cada vez está más solo, como evidencia la posición de la UA, de EEUU y de Qatar, e incluso de Francia. Asimismo, la tibia respuesta de la comunidad internacional supone un mensaje de graves implicaciones para otros países de la región inmersos en procesos de transición o sometidos a juntas militares surgidas de golpes de Estado similares a Chad, como Malí, Guinea, Burkina Faso o incluso Sudán.



Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Escola de Cultura de Pau y no refleja la opinión de la ACCD ni de la Generalitat de Catalunya.

èc̃p escola de
cultura de pau

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

Escola de Cultura de Pau
Edifici B13, Carrer de la Vila Puig
Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra (España)
+34 93 586 88 42
pr.conflict.escolapau@uab.cat
escolapau.uab.cat

Con el apoyo:

ACD Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament

**Generalitat
de Catalunya**

@escolapau EscolaPau escoladeculturadepau